El amplio tratado que se edita, acompañado de la traducción y de las notas, ocupa la mayor parte de este volumen (pp. 111-450), lo que contrasta con la relativa brevedad de la introducción en su conjunto. Dada la amplitud del texto y la forma en que a él se remite desde los índices y el glosario (tratado, capítulo, línea), echamos de menos una ayuda tipográfica para identificar las partes y que, por ejemplo en el encabezado, podamos encontrar señalada la parte del texto en que nos encontramos; evidentemente esto no es responsabilidad del editor.

La lectura continuada del tratado médico revela la complejidad para la mente moderna de los conceptos y del aparato teórico que sustentan las doctrinas vertidas y hace que se valore más el esfuerzo de traducirlo. Para otro tipo de estudios, análisis o consultas puntuales son muy útiles los distintos índices que se ofrecen. Primero el que se presenta (pp. 469-495) como un índice selectivo de terminología médica, en un sentido amplio. De este primer índice se excluyen los ingredientes medicinales que son los que forman el «Glosario de fármacos e ingredientes medicinales» (pp. 454-466), donde, además de la traducción y la localización en el texto del término en cuestión, incorpora una mínima descripción de sus virtudes y usos médicos avalados por otras fuentes, distintas del tratado editado. Cierra el volumen una bibliografía estructurada en partes que se nos antojan asociadas a las necesidades de la investigación que un trabajo como el que presentamos exige.

En suma, nos encontramos ante la primera edición crítica y también ante la primera traducción al castellano moderno de un significativo texto médico medieval obra de un destacado médico de su tiempo. Ambas circunstancias y sus dificultades, también sus aciertos y, por qué no, sus posibles desaciertos, son suficientes para acoger con gusto y valorar positivamente este amplio trabajo.

Universidad de Valladolid M.ª Jesús PÉREZ IBÁÑEZ
mariaje@fyl.uva.es

TERESA JIMÉNEZ CALVENTE, *Un siciliano en la España de los Reyes Católicos. Los* Epistularum familiarium libri XVII *de Lucio Marineo Sículo*, Ensayos y documentos, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henarés 2001, 873 pp. ISBN: 84-8138-464-X.

Hace ya algunos años que he dedicado mi atención a esa creación literaria de época renacentista que llegó a ser uno de los géneros más peculiares dentro de la producción a que dio lugar el movimiento humanista, en el que los hombres del siglo XV encontraron el mejor medio y la modalidad impresiva apropiada para plasmar las necesidades que sentían de expansión de su intimidad. El género epistolar tuvo una gran acogida porque el tono improvisado e intimista que utilizaba permitía una variedad de contenidos que no era posible en otro tipo de literatura. Por otro lado, la intención de informar al ausente y la relevancia social de los corresponsales, convierten las cartas de los humanistas en documentos interesantes para la historiografía [1].

En un grueso volumen de 873 páginas la Dra. Jiménez Calvente nos ofrece la primera edición moderna, después de la antológica de Verrua de 1940, de los *Epistularum fa-*

[1] *Cf*, por ejemplo, MATILDE CONDE SALAZAR, «La literatura epistolar como fuente historiográfica», *Actas del Congreso Internacional sobre Humanismo y Renacimiento, 4-8 de junio de 1996*, coordinador M. Pérez González, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 1998, pp. 255-262.

miliarium libri XVII de Lucio Marineo Sículo, que contienen un total de 418 epístolas. Es el resultado de una profunda reelaboración y puesta al día de lo que fue su Tesis Doctoral, defendida en 1995-1996.

Si la edición es de por sí un trabajo útil y enormemente valioso, que facilita el acercamiento al autor y contribuye a un mejor conocimiento de la época que le tocó vivir, en este caso nada menos que el momento en que está penetrando el Humanismo en España, no lo es menos todo el estudio que, en forma de Introducción, antecede a la edición propiamente dicha, donde la autora completa esta visión profundizando, por un lado, en el estudio del personaje a través de un seguimiento de su vida y de la elaboración de toda su producción literaria así como de las circunstancias históricas y culturales que determinaron su trayectoria vital y, por otro, en el análisis del género literario de la obra cuya edición nos ofrece, para terminar deteniéndose en la figura de Marineo como epistológrafo.

Completan el libro una amplia selección bibliografía, aunque la autora advierte que básicamente recoge las obras citadas en el trabajo, y un índice de los antropónimos antiguos y modernos que aparecen a lo largo del epistolario.

Como ya he adelantado, bajo el título de «Ensayo de una semblanza» la Dra. Jiménez Calvente ha trazado una biografía de Lucio Marineo Sículo a partir, precisamente, de las noticias recogidas en esta colección epistolar, a las que ha sumado, para corroborar o no según los casos, informaciones recogidas en otras obras del propio autor, en epistolarios y obras de otros autores contemporáneos y en distintos archivos, sobre todo en el General de Simancas. Una base fundamental de este trabajo es, naturalmente, la biografía que Alfonso de Segura, discípulo muy amado de Marineo, ha trazado en una de sus cartas (VI 2) y que, traducida, sirve de introducción a este bosquejo biográfico (pp. 26-30). También incorpora las aportaciones de investigadores modernos en torno a la vida del siciliano, especialmente las realizadas en nuestro siglo que suministran datos importantes para fechar sucesos claves de su periplo vital, entre ellas destaca la biografía que realizó José de Vargas Ponce en 1812 y que dieron a conocer, recientemente, Fernando Durán López y Carmen Ramos Santana [2]. Viene esto a dar la razón a la afirmación de Antón Alvar, en el prólogo a este epistolario, de que «La historia del Humanismo español está todavía en buena medida por escribir... a pesar de los avances importantísimos que se han hecho en estas dos últimas décadas» (p. 1). Las investigaciones en curso van engrosando continuamente los datos que, día a día, mejoran nuestro conocimiento sobre los personajes y la época pero, por su excesiva actualidad, muchas veces estos datos se superponen unos a otros y hacen necesaria una actualización casi constante.

Especialmente importantes, no solo para los latinistas sino también para los hispanistas, me parecen las páginas (pp. 75-104) que la Dra. Jiménez Calvente dedica a despejar el panorama del género epistolar en la Península en el momento en que Lucio Marineo Sículo está escribiendo sus cartas. Para ello presenta, a partir de los trabajos de los principales especialistas en el tema, un completo estado de la cuestión sobre las características de este género, producto de una elaboración literaria de la correspondencia personal, dibujando su evolución desde la época clásica, pasando por las *artes dictaminis* medievales hasta llegar, a través de la depuración y apogeo que tiene su origen en Petrarca –aunque ya se venía fraguando desde épocas anteriores– a la verdadera creación del género epistolar que se produce en el Renacimiento con el resurgimiento de la

[2] F. DURÁN LÓPEZ, C. RAMOS SANTANA, «Una biografía ilustrada de Lucio Marineo Sículo: edición y estudio de un inédito de José Vargas Ponce», *Cuadernos de Ilustración y Renacimiento* 6, 1998, pp. 115-160.

epístola en lengua latina, pero también con el incremento de las cartas en lengua vernácula. Esta última característica es especialmente importante en España, donde se asiste a «un desarrollo espectacular de la epístola en lengua vulgar ... cimentado en un público ligado a la corte, que encontró en la epístola una lectura adecuada para llenar el tiempo de ocio» (p. 86), cartas mensajeras o eruditas que, en su avance hacia una mayor individualidad, se solapan, en época de los Reyes Católicos, con la corriente que viene de Italia propulsando el uso de la lengua latina en las cartas personales. Entre las cartas en lengua vernácula destacan las de De la Torre, Valera y Pulgar, mientras que Alfonso de Palencia, Pedro Mártir de Anglería y Lucio Marineo Sículo escriben su correspondencia en lengua latina.

Otra parte de la Introducción la dedica la Dra. Jiménez Calvente a un pormenorizado análisis de las obras de Marineo que pertenecen al género epistolar: las *Epistulae illustrium Romanorum,* los *Carmina et epistolae* y, naturalmente, los *Epistolarum familiarium libri XVII* pasando revista a las vicisitudes de su composición y publicación, a la variedad de tipos de carta en función de los diferentes corresponsales y contenidos, a la intención didáctica, moral, de ensalzamiento de la amistad y de búsqueda de perpetuidad personal, a la cuidada selección de cartas ajenas incluidas en el epistolario, a las continuas revisiones que sufrió por parte de su autor, así como al estilo, cuidadosamente elaborado, pero no rebuscado y a imposibilidad de encontrar una explicación coherente a su estructura.

Finalmente, en unas pocas líneas explica las peculiaridades de su edición, que parte «del ejemplar R/4804 de la Biblioteca Nacional de Madrid, corregido... con la ayuda de otros testimonios, en el caso de algunas cartas editadas en diferentes ocasiones, o por medio de conjeturas filológicas (*emendationes ope ingenii)*» y ofrece una lista de siglas.

Entre las páginas 151 y 841 se recoge una cuidada edición crítica de las 418 cartas, repartidas en diecisiete libros, que componen el epistolario. En ella, la autora no se ha conformado con proporcionarnos una edición moderna, acorde con las nuevas técnicas de la crítica textual, en la que da muestras de su acribia y pericia filológica, sino que, además, cada una de las cartas va precedida de una explicación en la que, a modo de glosa, como ella misma dice, introduce unos «imprescindibles comentarios y notas a cada epístola» donde da cuenta por extenso del tema de la misma al tiempo que examina algunos de sus aspectos más característicos (propósito, vocabulario, personajes implicados, relación con otras cartas del epistolario, ediciones anteriores, etc.), intentando situar cada una de ellas en el contexto histórico y cultural, con lo que ello supone de esfuerzo adicional de identificación de personajes, acontecimientos y situaciones. También ha procurado precisar lo más posible la datación, trabajo éste especialmente valioso, ya que, como afirma Carmen Ramos Santana, «pocas son las que están fechadas y, de éstas muchas tienen la data equivocada. La fijación de estas fechas permite aprovechar mejor toda la información que contienen» [3].

Anoto aquí tan sólo mi extrañeza ante el hecho de que, dentro de lo que pretende ser, y de hecho es, una excelente edición crítica del epistolario en lengua latina, la autora haya preferido destacar tipográficamente el encabezamiento de cada carta en castellano y no en latín, enumerándolas también de esta forma en el índice.

Es éste, por lo demás, un trabajo importante por lo que supone de aportación para los estudios en cuanto que nos acerca a la obra de un personaje, Lucio Marineo Sículo, que

[3] *Cf.* María del Carmen RAMOS SANTANA, *Los* Carminum libro duo *de Lucio Marineo Sículo: introducción, edición crítica, traducción anotada e índices*, Tesis Doctorales. Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones la Universidad de Cádiz (CD-ROM), 2000, p. XIX.

jugó un gran papel en la introducción del Humanismo en España y porque, además, la obra en cuestión, su colección de cartas familiares, es especialmente interesante para profundizar en el conocimiento de la vida y costumbres no solo de Marineo, sino también de muchos de sus contemporáneos, con lo que nos permite dibujar de forma más precisa el marco histórico y cultural del crucial momento en que se escribieron. Por todo ello, damos la más cordial bienvenida a la obra y, con ella, como es lógico, felicitamos sinceramente a quien la ha hecho posible atreviéndose a emprender un trabajo tan intrincado y laborioso pero, sobre todo, por haberlo sabido llevar a buen término encajando con acierto, pericia y rigor filológico las diferentes teselas que constituyen un estudio de estas características.

Instituto de Filología (CSIC) Matilde CONDE SALAZAR
mconde@filol.csic.es

KARL A. E. ENENKEL, ARNOUD S. Q. VISSER (eds.), *Mundus Emblematicus. Studies in Neo-Latin Emblem Books,* Brepols Publishers, Turnhout 2003, ix + 383 pp. ISBN: 2-503-51202-X.

«El emblema y la lengua latina han estado íntimamente unidos desde el comienzo mismo del género». Con esta frase, que en absoluto resulta gratuita pese a enunciar un hecho evidente, comienzan Enenkel y Visser la introducción del libro que reseñamos, incluido en la serie «*Imago Figurata*» de la editorial Brepols [1].

Incontables son los trabajos que se publican cada año sobre emblemática, pero muy pocos los que, como en este caso, combinan Emblemática y Filología Latina. Algo sin duda sorprendente si recordamos, con los editores, que el latín es la lengua del primer libro de emblemas, el *Emblematum Libellus* de Andrea Alciato (Augsburgo, 1531). El éxito alcanzado a lo largo del siglo XVI por este «librito de estampas», compuesto de epigramas latinos y de grabados, contribuyó a establecer el emblema neolatino como forma literaria en la internacional *Respublica litteraria*. Fue así como los seguidores de Alciato (v.gr. B. Aneau, A. Bocchio, J. Camerario, A. Junio, J. Sambuco, N. Reusner, G. Rollenhagen, etc.) crearon un corpus de literatura neolatina que sobresale por su calidad y su cantidad. Sin embargo, esta parcela tan rica y variada no se halla adecuadamente reflejada en las líneas de investigación actuales tanto en el ámbito de la Emblemática como en el de Filología Latina, ya que la mayoría de los especialistas en vez de prestar atención a los libros de emblemas neolatinos, prefiere ocuparse de las cuestiones bibliográficas, de la teoría emblemática, de los aspectos artísticos de las *picturae* o de los emblemas en lengua vernácula. Tan sólo el fundador del género, Alciato, constituye una excepción, porque su *Libellus* es el único que ha sido estudiado en profundidad; en cambio, es muy poco lo que todavía se sabe acerca de la mayoría de los libros de emblemas escritos en latín (v.gr. de sus contenidos, composición y poética, de la conexión entre pa-

[1] Otras obras de la misma colección: *Linguae vitia et remedia* (Amberes 1631) de Antonio de Burgundia (con introd. de T. van Houdt); *Emblemata ethico-politica* (Amberes 1661) de Johann Kreihing (con introd. de G. Richard Dimler, S.J.), *The Jesuits and the Emblem Tradition* (eds. Marc van Vaeck-John Manning), *The Emblem Tradition and the Low Countries* (eds. Karel Porteman-Marc van Vaeck-John Manning), etc.